

# EL OBSERVADOR.

## Boletín.

Ya empiezan las sesiones de los Estamentos á escitar el interés público. Despues de transcurridos los períodos indispensables de la reunion de los Procuradores, en medio de los riesgos y desolacion derramada por la terrible enfermedad que nos aflige, y por el triste influjo que han tenido nuestras erradas leyes sanitarias; despues de llenar todas las formalidades de establecimiento, de reconocimiento de poderes, de reconocimiento de personas y de opiniones, de nombramiento de comisiones, despues por último de haber fijado cada uno su opinion, empiezan á hacerse proposiciones ventajosas. Es una de ellas la proposicion de adoptar medidas sanitarias conforme á las luces del siglo, y aunque el gobierno se ha adelantado á publicar su decreto sobre el mismo asunto, que llena todos nuestros deseos, sin embargo, ha sido muy útil y aun conveniente que el Estamento se explicase en los términos que lo ha hecho, no solo para de una vez obligar á tomar una resolucion definitiva en materia tan grave, sino para que los pueblos vean que sus Procuradores no pierden un momento de vista sus intereses. La peticion sobre el voto de Santiago ha merecido igualmente la aprobacion de todos los buenos patriotas que no desean otra cosa que ver el principio de la reforma de los abusos que tan gravosamente pesan sobre los contribuyentes. Lastima es que los Procuradores se hayan visto en la necesidad de hacer esta peticion; en efecto, sea del modo que quiera, es una contribucion, es un pecho que se exige al pueblo y en este caso al Estamento tocaba no pedir su abolicion sino decretar la destruccion de tan ridícula como perjudicial soralina. Hubo un incidente en esta sesion con cuya solucion no podemos conformarnos; hablamos de la representacion dirigida al Estamento por los infelices militares, que creyendo regocijarse y hacer un obsequio á nuestra amada Reina, pagan su efusion por no sé que desman de una bandera. Hubiéramos deseado en verdad que el Estamento se hubiera mostrado mas benigno, no para tomar una resolucion que no le pertenecía, sino para oír los clamores de cuatro desgraciados que no pedian otra cosa para lavar la falta que se les dice han cometido que ir á Navarra á combatir de vanguardia con los enemigos de nuestro reposo. La simple lectura de su exposicion habria acaso bastado para que obtuvieran tan honroso castigo.

La Abeja anuncia en su número de hoy el cambio de ministerio en Francia, sin dar la fecha, haciendo entrar en el al mariscal Soult, á Dupin y á Bignon. Tenemos noticias de París del 21 que nada dicen. —He aquí lo mas importante que contienen los periódicos de aquella capital hasta dicha fecha llegados por extraordinario.

—Se dice que el duque de Frias, embajador de España, se ha dirigido á M. de Rigny, ministro de negocios extranjeros para representarle contra la medida adoptada por el ministro de Hacienda, prohibiendo fijar en la bolsa el anuncio de los rescates de la caja de amortizacion de España. Lo que podemos asegurar es, que los rescates continúan y que don Luis de la Piedra, comisionado por España para el efecto, no ha recibido orden ninguna de suspenderlos.

—Se ha hablado en la bolsa, pero vagamente: de la posibilidad de ser reducida á la cuarta parte la deuda española con interés. Decíase que era cuanto podia esperarse de la comision de hacienda del Estamento de Procuradores, sabiendo sobre todo que entre sus individuos estan los señores Flores Estrada, Gargallo y Aguirre Solarte, conocidos todos tres por muy poco favorables á los empréstitos extranjeros. Estos serán sin duda alguna los datos que hayan servido de fundamento para inventar la noticia. La responsabilidad de la comision es demasiado grave y demasiado árdua la empresa para que haya podido resolver tan repentinamente. (*Journal du Commerce.*)

—Se asegura esta noche que M. Hicou ha vuelto á dar su dimision: no se sabe aun si ha sido aceptada. (*Nacional.*)

—También el tiempo anuncia la salida del ministerio de M. Thiers.

—El ministro del interior ha salido esta noche para llevar á su señora á los baños de Dieppe. Volverá en toda la semana próxima. (*Diario de París.*)

—Al mariscal Gerard le ha acometido el viernes último una violenta gota cética. Aunque está en cama, no ha dejado un momento de despachar. (*Constitucional.*)

—Todos los ministros anuncian sucesivamente que dejan de dar audiencia.

Bolsa de París del 19 de agosto.

Franceses, 5 por 100 106 f. 20 cs. — 4 id. 94 f. — 3 id. 75 f. 4 cs.  
Españoles, empréstito real 43 1/4, renta perpetua 43 5/8 —  
3 por 100 28 3/8, córtis 35.  
Belgas 99 1/8.  
Napolitanos 93 30.  
Romanos 94 3/4.

Bolsa ídem del 20.

Franceses 5 por 100 106 20. — 4 id 94. — 3 por 100 75 30.

Españoles, empréstito real 41 1/2. — Renta perp. 42 1/8 — 3 por 100 27. — Cortes 34 1/2.

Napolitanos, 93, 25.

Romanos 95.

Los fondos portugueses han bajado, particularmente los miguelistas que han caído á 17 1/2: los pedristas á 84 1/2.

## Noticias estrangeras.

### TURQUIA.

Jassy 30 de julio.

El día 27 hizo su entrada solemne en esta capital el príncipe Miguel, Sturdza hospedar de la Moldavia. Inmediatamente que entró se dirigió á la iglesia metropolitana donde se cantó un solemne *Te Deum*, al que asistieron todas las autoridades moldavas.

En seguida recibió el príncipe en su palacio las felicitaciones y homenajes de los grandes boyardos. Por la noche estuvo iluminada la ciudad. (*Gaz. d' Augsbourg.*)

### RUSIA.

Petersburgo 3 de julio.

—Los papeles públicos contienen muchas relaciones exageradas sobre el viaje del príncipe Lubekki á París. Todas las hipótesis esparcidas en París y Londres acerca de este hombre de estado no son mas que sueños.

—El célebre capitán Rors ha tenido la mejor acogida que puede hacerse de parte del emperador; y despues ha asistido á un gran revista y maniobras marítimas de la escuadra rusa. Estos ejercicios navales se han verificado cerca de Grasnogorko á las órdenes del emperador en persona. Las evoluciones han sido ejecutadas por 18 navios de línea, 14 fragatas, dos corbetas y muchos buques menores.

—El príncipe y princesa Real de Prusia permanecerán algunos días en esta capital, y no saldrán para Berlín hasta el 9 de agosto. (*Cors. de Hamb.*)

### PRUSIA.

Berlin 31 de julio.

El rey ha regresado ayer de Toeplitz á esta capital. El enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. el rey de los franceses cerca de nuestra corte Mr. Bresson, ha llegado también de Francfort del Mein.

### POLONIA.

Fronteras de Prusia 20 de julio.

La Rusia desarrolla cada día mas y mas su sistema de opresion con la infeliz Polonia, y los empleados de Nicolas recargan las órdenes de su amo. La comision suprema del tribunal criminal instituido en Varsovia cumple con rigor su tarea. Se compone de nueve miembros, el presidente ruso, general Pankratieff y cuatro vocales tambien rusos llamados Ohonneff, Panioutne, Mammonoff y Danneberg: los otros cuatro son polacos Czarnecki, Szaniawski, Kwiatkowski y Faleuski. El secretario es polaco Starzkiwicz: si algun día se publican las actas y documentos de este tribunal causarán la mas profunda indignacion. En una de sus sesiones se pronunció la sentencia de muerte de Pedro Wysocki y de Vicente Niemoiowski, jefe de la antigua oposicion parlamentaria bajo el mando del gran duque Constantino, y miembro del gobierno nacional polaco en 1831. Czarnecki, antiguo senador, creadura de la Rusia, iba entonces á ser ahorcado por sus traiciones, pero recurrió á Niemoiowski y este le salvó. El voto de Czarnecki ahora podia salvar la vida á su bienhechor, pero la decision del juez por el emperador, ó mas bien la adulacion ahogó en él todo sentimiento de gratitud. Tomó la palabra y dijo que debia la conservacion de su vida y de su honor á Niemoiowski, pero que tambien debia ante otras cosas una obediencia pasiva á su augusto soberano, por lo que el hombre cedia delante de funcionario público, y votó la pena de muerte. Szaniawski, aunque no menos decidido por la Rusia, no pudo sin embargo abstenerse de citar un rasgo de la conducta del mariscal Gurowski en la época de la Dieta constituyente, rasgo que coincidía con la conducta de Czarnecki: pero como la conversacion giraba en polaco y Pankratieff no lo entendiese bien, dijo á Czarnecki: —Vos injurias al senado, me parece. —No, señor excelentísimo, contestó Czarnecki, cito un hecho hablando del mariscal Gurowski, que cuando la Dieta constituyente fue pensionado por la Rusia. —Y le vituperais porque haya sido pensionado por S. M. Catalina la Grande? —No lo crea V. E., es que tomaba este dinero con malas intenciones, para arruinar á la Rusia. —Ah, eso es otra cosa, replicó Pankratieff! Llegó al fin el día en que la sentencia de muerte fue notificada á los dos patriotas. Ugioski y Niemoiowski fueron llevados juntos, y para mayor solemnidad, el mariscal Paskewitch al frente de un numeroso estado mayor les leyó el decreto. Los ilustres prisioneros le recibieron con una calma perfecta. Paskewitch les declaró que podian implorar gracia al emperador Nicolas; pero ambos respondieron que la sentencia de muerte llenaba sus deseos, y que pedian se ejecutase cuanto antes. El mariscal se retiró con su estado mayor, y les envió un segundo mensaje que tuvo igual respuesta. No obstante, Paske-

vitch espidió un correo á Petersburgo y escribió al Czar que Wysocki y Niemoiowski pedian su perdon. De este modo los dos gefes de la gran noche del 29 de noviembre, Pedro Wysocki y José Zaliwski espian hoy día en las cadenas su patriotismo, el primero bajo la ferala de los esbirros de la Rusia, y el segundo bajo los del Austria.

Los dos coroneles de la antigua guardia nacional de Varsovia, Seidel y Zelazowski fueron maltratados porque sus familias rehusaron concurrir á un gran baile de corte. Procurando este último excusarse, le contestó la policia rusa: "¿No sabes que es preciso cumplir á la letra las órdenes del emperador? Si tiene voluntad de mandarte arrojar al rio, ni un instante debias titubear."

No se cesa de confiscar los bienes en Polonia. El 15 del corriente se han vendido públicamente los muebles y los jardinet del palacio del senador palatino y general de division conde Luis Pac, actualmente emigrado en Francia. (*Constitucional.*)

### PORTUGAL.

Lisboa 19 de julio.

El famoso franciscano P. Braga que á la cabeza de una partida de guerrilla miguelista habia cometido tantos crímenes y asesinatos en la Estremadura portuguesa, fue cojido y las autoridades de Thomar lo enviaban preso con escolta á Lisboa. Pero entre Seisera y Atalaya fue arrancado de manos de la escolta, é inmolado inmediatamente por el furor popular. Es seguramente un atentado que merece castigarse severamente, porque ofende las leyes y la humanidad, pero no puede negarse que este *malvado* religioso atrajo sobre sí por sus enormes crímenes la justa indignacion del pueblo. (*G. de Lisboa.*)

## Noticias del reino.

SEGORBE 19 de agosto. El cólera segun se nos asegura hace grandes estragos en Valencia, y del arte de la seda solamente dicen que han muerto ya 400. Lo que es aquí no se trata de otros auxilios ni de otros medios de combatir la enfermedad, que trayendo la Virgen de la Cara Santa. Así lo ha acordado el obispo que es el célebre cura de Fuencarral del 7 de julio. Los facciosos de esta tierra tienen frecuentes y seguras comunicaciones con los de Navarra. La llegada del pretendiente la han sabido antes que nadie y al momento supimos oficialmente, que en efecto estaba en Elizondo. Lo cierto es que andan con la cabeza muy erguida y que tienen muchas esperanzas: ellos sabrán en qué la fundan, á nosotros nos toca callar y esperar.

## Revista de periódicos.

*Eco del Comercio.* — Refiriéndose á las reflexiones que hace poco se insertaron en los Anales administrativos, conviene en parte con lo que allí se dice respecto á la venida á Navarra de D. Carlos, y el poco efecto que ha hecho su presencia; pero no conviene con aquel periódico en cuanto al cuadro lisongero que dice ofrece la España, y la facilidad de terminar felizmente la guerra de las provincias. Examina la cuestion de la intervencion estrangera, dice que nuestros propios medios sobran para nuestro triunfo, y espera que las personas que estan al frente del gobierno meditarán incesantemente sobre un asunto de tal gravedad.

*La Abeja.* — Hablando del crédito público dice, que temblaria si fuese Procurador á Cortes y tuviese que dar su voto sobre la ley propuesta por el ministerio de hacienda. Por supuesto añade, no daria su voto sin informarse de cuanto es la deuda del estado, para proceder á fijar la cantidad que podrá pagarse cada año, y calcular el número de estos que se tardaria. Enumera despues otras circunstancias de la deuda que es preciso tener presentes, y de todo infiere lo difícil que es ventilar el asunto; y la segunda parte de la ley, esto es, la autorizacion para el nuevo empréstito.

*Mensajero de las Cortes.* — Entre los objetos que deben ocupar al periodista, han de contarse los asuntos locales, y las vejaciones particulares hechas por empleados subalternos fuera de la capital; asunto fastidioso pero útil, pues las buenas leyes de nada sirven sino ejecutan, ni los actos del ministerio surten el efecto deseado, si se malogran en manos de sus agentes. Bajo este principio pasa á hablar de una comipetencia entre el gobierno civil de la provincia de Cadiz, y el ayuntamiento de aquella capital relativa al pago de cierta cantidad que exigió á este con alguna dureza la dicha autoridad, y espera que el gobierno supremo tomará una seria providencia, pues añade por conclusion que las leyes constitucionales que nos rigen á algun fin se encaminan, y á cual otro puede ser que á poner coto á la violencia de los empleados superiores é interiores? y sobre todo á la de los úl-



simos, cuyos efectos sienten mas los pueblos como mas inmediatos y mas frecuentes.

**Anales administrativos.**—Inserta el informe de la junta de sanidad acerca de los cordones sanitarios, y otro sucinto informe sobre el comercio de duelas, de roble, arboladura y otros artículos que se va abriendo en el puerto de Odessa con el extranjero.

**La Revista Española.**—La fusion ó reconciliacion de los partidos que tanto interesa á la felicidad pública, no es ni puede ser la creacion de un partido mixto, sino la incorporacion del uno al otro. En el partido absolutista hay tres clases de gente: primera, los que le siguen por intereses propios: segunda, los que le siguen en virtud de compromisos anteriores y otros, y son los mas á consecuencia de antiguos hábitos arrancados por la seducción. La primera clase es de enemigos irreconciliables, por lo cual es preciso quitarles todos los medios de hacer daño hasta hacer que desaparezca este obstáculo, el mayor que se opone á la reconciliacion de los otros absolutistas. Sigamos con esto el ejemplo de una nacion vecina que en pocos dias se ha tranquilizado completamente, porque su gobierno ha seguido una marcha vigorosa y firme, alejando á cuantos con su influjo, riquezas, prestigio &c., eran capaces de seducir y arrastrar á la multitud incauta.

## Parte oficial.

MADRID 27 DE AGOSTO.

*Partes recibidos en la secretaría de estado y del despacho de la Guerra.*

El capitán general de Catilla la Vieja con fecha de 21 del corriente traslada á este ministerio un parte del coronel don Saturnino Albuin, jefe de la segunda brigada de operaciones, por el que resulta que el coronel don Ignacio de Hoyos, jefe de la plana mayor de la misma, con 50 caballos cayó á las 6 de la tarde sobre el pueblo de Barbadillo del Pez, donde se hallaba toda la faccion de Blanco y el trompeta, en número de 70 caballos y algunos infantes, los que al momento que le avisaron se pusieron en precipitada fuga por todas direcciones: pero que sin embargo quedaron cuatro muertos y algunos heridos en las inmediaciones del pueblo, continuando en persecucion del grupo mayor, que se componia de unos 30, hasta que su total dispersion y la oscuridad de la noche la hizo inutil: habiéndoles cogido dos caballos y algunas armas. Recomienda á todas las tropas de la columna, y en particular al coronel don Ignacio de Hoyos.

Excmo. Sr.: Los batallones rebeldes que el 15 pasaron por la venta de la Gulina y atacaron á los enfermos, se dirigieron el mismo dia á las seis de la tarde por el convento de Irache á Murieta. Ayer á las diez y media de la mañana entró en Estella la division de vanguardia, y en seguida marchó hacia Murieta.

El general Anleo con las divisiones de su mando llegó ayer á las cuatro de la tarde á Estella, donde pernoctó, sin saber el movimiento que habrá verificado hoy.

Zumalacarregui con los otros tres batallones, que contramarchando desde el valle de Ulzama se habia dirigido al de Otlo, pasó ayer al de Goñi, é infiero se habrá encaminado hoy á las Amescuas sorteando nuestras divisiones.

El coronel Barrera con sus tiradores de Isabel II y 20 caballos de flaqueadores se dirigió ayer á Navascues, desde donde me dá parte se proponia marchar al valle del Roncal, en cumplimiento de las instrucciones que le tenia dadas de proteger aquellos naturales y los de los valles vecinos, aprovechando la ocasion de hallarse los batallones rebeldes á la parte de las Amescuas, no estando por la montaña mas que las reuniones de mozos de nueva leva.

Del Excmo. Sr. general en jefe no he recibido ninguna comunicacion.

Dios etc. Pamplona 18 de agosto de 1834.—Excmo. Sr.—El conde Almildez de Toledo.

Excmo. Sr.: El Excmo. Sr. baron de Carondelet, con fecha de ayer tarde desde Sorlada, me dice haber llegado á aquel punto con parte de la caballeria de su mando y la brigada de infanteria, en combinacion con el brigadier Figueras y su division de vanguardia, persiguiendo tres batallones navarros y dos alaveses que manda Iturralde, que con toda la caballeria rebelde habian pasado la tarde anterior por Zúñiga y Antillana á san Vicente y Ulivarre-Aranaz, y que continuaban marchando en la misma direccion: pero que el con la caballeria regresaria desde Puente de Arqueia, dirigiéndose á la ribera, por no ser esta de ninguna utilidad en aquellas sierras.

Las divisiones 2.ª y 3.ª con el general Anleo entraron el 17 por la tarde en Estella: no he recibido ninguna comunicacion de dicho general, ni he podido saber si permanecen en dicho punto ó si ha hecho algun movimiento, pues Zumalacarregui con tres batallones se hallaba ayer en Valde-Goñi, y se cree se ha dirigido á las Amescuas á sus posiciones favoritas.

De la parte de la montaña solo se que en el Bastan subsisten reunidos unos 12 mozos, y ayer habia entre Roncesvalles y Burguete unos 600 sin armas, y por la noche tuvieron movimiento hacia Viscarret, que tal pudo ser ocasion por el temor de que se acercase el coronel Barrera, que como he tenido el honor de manifestar á V. E. en mi parte de ayer, se hallaba antes de ayer 17 en Navascues, y segun mis instrucciones marchaba hacia el Roncal para proteger aquel valle, el de Ayescos y ver de desbaratar las reuniones de mozos: á cuyo fin le previne se pusiese de acuerdo con el brigadier Linares, que supongo lo sostendrá segun las órdenes que para ello tiene del Excmo. señor capitán general de Aragon.

Las pequeñas columnas 6 destacamentos, compuestas cada una de 60 infantes y 30 caballos, á las órdenes de los tenientes coroneles graduados D. Rafael Medon y D. Leon Iriarte, recorren

los pueblos de estas inmediaciones, persiguiendo á los aduaneros y pequeñas partidas de facciosos, protegiendo ademas la concurrencia de subsistencias para esta plaza y reunion de granos para los acopios que estoy haciendo por disposicion del Excmo. señor general en jefe.

De este no he recibido comunicacion ninguna, ni ha vuelto ninguno de los confidentes que le he enviado. Dios etc. Pamplona 19 de agosto de 1834.—Excmo. Sr.—El conde Almildez de Toledo.

Excmo. Sr.: El capitán D. Leon Iriarte, jefe de una pequeña columna volante, me dice hoy desde Villaba entre otras cosas lo siguiente: «Excmo. Sr.: Tengo el honor de poner en noticia de V. E. que ayer á la dos de la mañana sali de Barrio Plano, y al llegar á la venta le Eguarás dividí un grupo de gente armada, al que me dirigí; pero habiéndose dispersado y huido fue muerto el que los mandaba, que segun los papeles que se le encontraron se llamaba D. Javier Perez, cogiéndole un macho: continuando hacia el valle de Ulzama tuve noticia de que habia aduaneros en Lizaso, y en el camino perseguí á cuatro, que despues de una corrida de media legua se tiraron al rio abogándose uno, y saliendo los otros tres, los cogí y fusilé con arreglo al bando del Excmo. Sr. general en jefe.»

Lo que traslado á V. E. por si tuviese á bien dar cuenta de ello á S. M.

Dios guarde á V. E. muchos años. Pamplona 19 de agosto de 1834.—Excmo. Sr.—El conde Almildez de Toledo.

Con fecha 23 del corriente dice desde Zaragoza el capitán general de Aragon lo que sigue: «Excmo. Sr.: El brigadier Linares con fecha 21 me dice desde Tiermas que los fieles roncaleses daban cada dia mas pruebas de su adhesion á la justa causa, habiéndosele unido algunos con armas que ellos mismos se habian procurado. Dios etc.»

Con la misma fecha dice el referido capitán general que muchos de los mozos alistados en Navarra por los partidarios del pretendiente se restituian á sus hogares, habiéndolo verificado casi todos los de Sangüesa; por cuya razon se trataba de fomentar por todos los medios posibles el entusiasmo de los roncaleses, á ver si se podia propagar á los habitantes de los valles inmediatos y completar la desorganizacion de los batallones rebeldes que se hallaban en aquella direccion.

Dice ademas dicho jefe haber recibido otro oficio del brigadier Linares participándole que las últimas noticias que habian llegado á Sos eran que las fuerzas rebeldes que acababan de entrar en Sangüesa se habian replegado á Lumbier á las siete de la noche del 22, y añade que el gobernador de Cinco Villas, con referencia á los partes que se le habian dado, le confirmaba la anterior noticia.

*Oficio que se cita en el anterior.*

Primera brigada del ejército de Aragon, número 168.—Excmo. Sr.: Esta mañana me puse en camino para Roncal, con arreglo á lo que ya tenia indicado á V. E.; pero me vi precisado á volver rápidamente á esta villa por las noticias recibidas por el gobernador de este punto, y cura y autoridades de los pueblos inmediatos á Tiermas, de la ocupacion de Sangüesa por dos batallones rebeldes, con la mitad de la caballeria, y de Lumbier con otros tres batallones y el resto de aquella á las órdenes de Zumalacarregui; esta noticia, confirmada despues por paisanos que se hallaron esta mañana con ellos, me hizo temer intentasen alguna sorpresa en esta villa con objeto de proveerse de las municiones y demas efectos que existen en depósito en ella, y así me trasladé sin hacer descanso alguno, de suerte que á las dos de la tarde habia ya llegado aquí; segun parece continúan tranquilos en sus posiciones; yo desde aquí observaré sus movimientos y estaré á la mira de toda esta linea y cubriré esta plaza, objeto primordial de mis atenciones.

Segun relacion de los paisanos que hablaron con ellos esta mañana, tuvieron el 20 una accion en las inmediaciones de Estella, en la que perdieron bastante gente; de suerte que han llegado de caballeria sin caballos y de infanteria desarmados: ayer anduvieron 14 horas de camino, razon por la que cuando yo estuve en Sangüesa no se tenia noticia alguna de ellos á las dos de la tarde que yo sali, entrando ellos dos horas despues con admiracion de todo el pueblo. Barrera se hallaba en Roncal, y le he avisado inmediatamente la ocurrencia. He empezado á suministrar á los roncaleses que se hallan conmigo el auxilio que V. E. me previene en oficio de 20 del corriente. Dios etc.—Sos 22 de agosto de 1834, á las nueve y media de la noche.—Escelentísimo Sr.—Cristobal Linares de Butron.—Excmo. Sr. capitán general del ejército y reino de Aragon.

## Comunicado.

La siguiente carta es de nuestro corresponsal en Vitoria. Las reflexiones que contiene creemos deban merecer la atencion del gobierno. De la pacificacion de aquella provincia pende sin duda la organizacion de todos los demas ramos, pende en fin la prosperidad de esta desgraciada nacion, y no dudamos se adopten cuantas medidas sean capaces de poner fin á una guerra tan triste como desoladora.

Señores redactores del Observador.

Vitoria 23 de agosto.

Muy señores míos: La curiosidad de vmds. para saber el resultado de la persecucion del pretendiente viéndole rodeado á una con su faccion en el centro de Vizcaya, por todas las divisiones del ejército, seria tan grande como la nuestra. Dias hubo entre los cinco ó seis que se han pasado en esta situacion, en los que se creia inevitable su prision segun unos, é imposible segun otros mas pensadores, aquellos se fundaban en las fuerzas numéricas de nuestro ejército, y estos en las morales del partido contrario.

No siendo mi ánimo detallar á vmds. la etapa de unos y otros en este tiempo, porque oficialmente las habrán sabido antes que nosotros, como sucede generalmente, me limitaré á darles una idea del mal espíritu del pais, medios por qué ha llegado á él, ventajas de la faccion sobre el ejér-

cito, y dificultad de terminar la lucha actual si no se cambia de sistema.

Cuando á principios de octubre se hizo aquí la revolucion, el espíritu del pais estaba poco animado en favor de ella. La entrada de las tropas en 21 de noviembre, y la prevision de los castigos que esperaban, difundió el terror entre sus habitantes. Los primeros actos de clemencia reanimaron la esperanza. El ver al frente de la administracion y destinos las gentes que creian ellos identificadas con su sistema, les dió seguridad: la impunidad que seguia á todo esto le atribuyeron á debilidad de los ánimos: los restos de la faccion que quedó tomaron la iniciativa del rigor y se hicieron temer; la infructuosa persecucion de Valdés (quizá por falta de medios) hicieron decidirse al pais en favor de la faccion. Algunos triunfos que esta consiguió contra Quesada le hicieron creer en el triunfo: la falta de rigor en Rodil, la venida del pretendiente, el ningun resultado de las operaciones de aquel, despues del aumento de su ejército, y mes y medio de campaña, le han hecho creer al pueblo en la infalibilidad del triunfo de la causa que defiende, y del completo desaliento del partido de la Reina y de la razon, y esto es tan natural como el creer que el partido que obra con mas energia y vigor es el mas fuerte.

Esta ha sido la marcha del espíritu de la faccion, así que el pais cree cuanto aquella le dice, aun en los mayores absurdos, como en la cooperacion de todas las potencias en su favor, hasta de la Francia, y es natural que así sea, cuando reciben de ella dinero, armas, municiones y vestuarios; y van sus agentes y vienen pacíficamente á Bayona y otros puntos, y remitirles estos auxilios. Creen que las demas provincias del reino estan en su mismo sentido y que solo esperan para declararse una conjuntura favorable que ellos proporcionarán, siendo natural que esto crean, diciéndolo gentes que siempre aciertan, y teniendo presente lo que sucedió en 1823. Creen que el partido de la Reina es una pequeña faccion antireligiosa, que está haciendo los últimos esfuerzos para sostenerse, y tambien es natural que así lo crean, porque se lo dicen públicamente, y sin zozobra alguna los curas y frailes. Tienen motivos ademas de estar en esta persuasion, porque no ven sino al ejército en sentido contrario al suyo, los pocos partidarios de la causa de la Reina en los pueblos, ó han marchado de ellos ó no hablan en contra porque no pueden hacerlo. Los papeles públicos no les llegan, ni pueden leerse sino en las capitales de provincia, y no los podrian leer sino los que tienen interés en callar ó miedo de hablar.

En este estado tienen sus facciones bien organizadas, libres las comunicaciones de todo el pais, avisos de las justicias del movimiento de las tropas á todas horas, se comunican sus órdenes á todos puntos con la brevedad del rayo, tienen ademas numerosas espías, raciones prontas en todos los puntos á donde van, llevadas aun de los puntos mas lejanos, y una organizacion tan exacta y bien montada que nada les falta ni puede faltar, ni nada ignoran ni pueden ignorar.

Por el contrario, nuestras tropas se miran como en un pais enemigo, sin recursos, y obligadas á llevarlos consigo, lo que hace embarazosas sus marchas, no pueden dividirse sus columnas, ni tener cada una menos fuerza que la necesaria para batir ó resistir la faccion entera, por la facilidad que tiene esta de reunirse; nuestras tropas no tienen espías ni medios de comunicacion unas con otras, y por consecuencia cada columna se halla aislada sin saber el paradero de las otras, sin avisos de los puntos que ocupa la faccion, sino adivinándolo por el rastro ó por instinto, en una palabra, sin medios de seguirla con fruto, como ha sucedido, y eso sin que la faccion eche mano de dividirse por batallones ó compañías, recurso que les queda para los apuros que ahora no tienen.

De todo resulta que el pretendiente pasea tranquilo el pais, se detiene á descansar en muchos puntos, les anticipa avisos de su llegada, como sucedió en Elorrio, estando á dos leguas Espartero, y en Villareal y Uvidia, á dos leguas de aquí, salen á recibirlo las justicias y cabildos, se barren las calles, se cuelgan las ventanas, le arengan las corporaciones, y se despuebla el pais para verlo á tres leguas en contorno, y esto sucede á dos de distancia de las columnas que lo persiguen, que suelen llegar al punto de que salió el pretendiente una hora despues, y que salió una antes por no tener necesidad de salir dos, y que cuando llegan al pueblo dejan tranquilos al cura y justicia que lo arengaron y felicitaron, al campanero que tocó á vuelo las campanas, y á los paisanos que estuvieron de atalaya para avisar la venida de las tropas, todos quedan riéndose de la debilidad de los cristinos.

Se creará que esto es exagerado, y que no puede ser en vista del bando de Rodil del 5 de este, que aquí vimos por primera vez en la Gaceta, pues deben vinds. saber que es exactísimo cuanto digo, y que aquí á lo menos no tenemos noticia de que se haya ejecutado en ninguna de sus partes, á pesar de hacer ocho dias que lo hemos visto.

Y cree el gobierno posible salir de este estado de cosas y remediar tamaños males, siguiendo el mismo sistema? Aquí á lo menos no lo vemos así, y estamos penetrados que sin remedios enérgicos y prontos, se irá propagando esta gangrena por el cuerpo social, y se dañaran los demas miembros sino se corta el contagiado, y cuidado con que el partido frenético cuenta el triunfo de su sistema de sangre, señala las víctimas, cuidado con que estas comiencen á dudar, pues que desde este paso al desaliento hay corto trecho, y nada hay que los asegure contra el miedo de ver, como siempre, cumplidos sus vaticinios.

Nadie duda de Rodil, pero no se ven resultados, no se

conocen sus tal  
sola persona se  
gero, y con to  
do, que todos  
neral y de su a

Don José  
de la Milicia  
iba esta noche  
calle de las U  
miliciano, per  
dos llamaron a  
ban esperando  
oficial de eban  
dió una punal  
compañero de  
en seguida se  
correr; pero  
Marcos, al ll  
Jaspe, subten  
trató de conde  
tado, trataba  
pe otro medio  
á la botica de  
milicianos, p  
guardias del t  
principal. Cre  
solo ha podido  
donaba.

Nos escri  
don Agustín  
mes para Pa  
se pondrá en  
Los fono  
Los cons  
sileños 79.  
Córtes 44

Estában  
rece y á no  
sandeces qu  
113 el artícu  
sas que influ  
samos así,  
lenguaje de  
fesamos, y á  
ve á provoc  
tra modesti  
latanería,  
En el e  
«El arcedi  
choacan, e  
Mampico),  
de la indepe  
cion del cl  
fue la causa

En el m  
toridad de  
Mechoacan  
Observado  
que public  
(de portu  
En el  
ye el Obse  
completa i  
ladaremos  
Manifeste  
dependen  
en 1821  
sos y el in  
pueblo, h  
pulsivas d  
En el  
«Desde  
las provin  
Es fa  
corro (vi  
cuyo obje  
so á su in  
otros dist  
virey Gu  
aduanas,  
cion de a  
pueblos  
corregida  
rase ba  
sedicion  
bre de re  
y la imp  
eficazmen  
Si l  
uso com  
con las  
revolucion

En el  
«Desde  
las provin  
Es fa  
corro (vi  
cuyo obje  
so á su in  
otros dist  
virey Gu  
aduanas,  
cion de a  
pueblos  
corregida  
rase ba  
sedicion  
bre de re  
y la imp  
eficazmen  
Si l  
uso com  
con las  
revolucion

(1) M  
la redac  
Visitacio



conocen sus talentos en esta clase de guerra, para la que una sola persona se conoce capaz de concluir sin auxilio extranjero, y con todas las facultades necesarias; désele este mandato, que todos la conocen sin nombrarla, este es el voto general y de su afectísimo R. M. U. J.

Don José Marcos, granadero de uno de los batallones de la Milicia Urbana, y de profesion pasante de escuela, iba esta noche á las ocho y media vestido de uniforme por la calle de las Urosas, acompañado de un amigo suyo tambien miliciano, pero sin uniforme. En la misma calle ambos á dos llamaron á la ventana de un cuarto bajo, y cuando estaban esperando la contestacion, un tal Sanchez, segun se dice, oficial de ebanista, arremetió á Marcos, le arrojó al suelo y le dió una puñalada mortal segun se afirma, en la ingle. El compañero de Marcos, á quien trató de arremeter el asesino en seguida se acogió á una tienda, y este entonces echó á correr; pero perseguido con gritos por el compañero de Marcos, al llegar á la Trinidad fue detenido por don José Jaspe, subteniente de la primera del primero, que aunque trató de conducirlo al principal no pudo, pues el pueblo irritado, trataba de matarle. En este apuro no tuvo el señor Jaspe otro medio de libertarle del furor del pueblo, que llevarle á la botica de la plazuela del Angel, y allí ayudado de otros milicianos, pudo conservarle ileso hasta que acudieron las guardias del teatro y de la Puerta del sol que lo llevaron al principal. Creemos que el herido haya muerto á estas horas, solo ha podido decir que no conocia á su asesino y que lo perdona.

Nos escriben de Londres que el célebre patriota español don Agustín Argüelles, dejó aquella ciudad el 11 de este mes para París, en donde descansará algunos días y luego se pondrá en camino para Madrid.

Los fondos estaban en la bolsa de Londres el 18.  
Los consolidados á 90 3/8 Los belgas 98 3/8. Los brasileños 79. Los holandeses 51 1/4. Los portugueses 84.  
Córtes 44 3/4.

Estábamos resueltos á mirar con el desprecio que se merece y á no perder el tiempo en contestar á los insultos y sandeces que estampó la Abeja impugnando en su número 113 el artículo del Observador, número 37, sobre las causas que influyeron en la revolucion de la América. Lo pensamos así, porque para contestar era menester adoptar el lenguaje del impugnador, opuesto á los principios que profesamos, y á la educacion que tuvimos. Pero al ver que vuelve á provocarnos, librando su triunfo en el silencio de nuestra modestia, ya es preciso demostrarle su impudente charlataneria.

En el citado número 37 dijo el Observador lo siguiente: «El arcediano Bárcena, gobernador del obispado de Mechoacan, en el Manifiesto (por yerro de imprenta se puso Mampico), que escribió para fundar la justicia y necesidad de la independencia de la nueva España, dice que la irritacion del clero por su desafuero y supresion de conventos, fue la causa del rompimiento con la España.»

En el número 113 dijo la Abeja: «En cuanto á la autoridad del arcediano Bárcena, gobernador del obispado de Mechoacan en Mampico (no hay tal Mampico) que cita el Observador, no es cierta, ni el arcediano dice en el escrito, que publicó en defensa de su causa lo que el cajon de sastre (de portal) por olvido sin duda, ó equivocacion le atribuye.»

En el número 119 repite, que no dijo lo que le atribuye el Observador. Para que pueda verse en quien está la mas completa ignorancia del hecho y del arte de raciocinar, trasladaremos las palabras literales del arcediano Bárcena en el Manifiesto al mundo sobre la justicia y necesidad de la independencia de la Nueva España, reimpresso en la Habana en 1821. «La violenta estincion de tantos conventos religiosos y el impolitico desafuero del clero, han escandalizado al pueblo, han irritado á los eclesiásticos y han sido causas impulsivas del actual rompimiento.» (1)

En el mismo número 113 dice la Abeja lo siguiente: «Desde 1781 se empezaron á sentir en todas y cada una de las provincias de América esos movimientos de revolucion.»

Es falso, falsísimo. En 1781 hubo en la villa del Socorro (vircinato de Santa Fe) un movimiento tumultuario, cuyo objeto era la abolicion del derecho de alcabala; gravoso á su industria naciente; movimiento que se comunicó á otros distritos y que felizmente supo contener el arzobispo virey Gongora. Hubo otro en Quito contra el nombre de aduana, que calmó con solo cambiarle en el de administracion de alcabalas. Vióse en el Perú el alzamiento de varios pueblos de indios, que exasperados por la codicia de sus corregidores, proclamaron á Tupac-hamara. Ni puede mirarse bajo otro aspecto el tumulto de Quito en 1809; y la sedicion de Caracas en el año siguiente no mereceria el nombre de revolucion, si la conducta de los gobernantes de allá y la imprevisión de los de acá, no hubiesen contribuido tan eficazmente á su ejecucion y progresos.

Si la Abeja diese á cada palabra la significacion que el uso comun la ha dado, se formarían juicios mas exactos que con las profecias de Sully, Madama Sael y Segur. La de revolucion se toma por el trastorno de los principios políticos

de un gobierno, y las de *motin, tumulto*, no significan sino turbaciones, que sin la variacion de estos principios, tienen por objeto otros intereses. Consta distincion era fácil conocer que los movimientos de 181 fueron tumultuarios, mas no revolucionarios, y los de estos que se notaron en Venezuela, fueron en 1797 sofocados por la cordura y fidelidad de sus habitantes, que despus anonadaron la expedicion de Miranda, sin dejar en el territorio ese espíritu de independencia que se quiere proba con la relacion de Segur y contra los hechos que la contradicen. ¿Qué sucedió en Caracas en julio de 1808 cuando los franceses pretendieron romper los vínculos de la union en la madre patria? ¿cuándo la España se vió invadida, obyugada y sin medios de proveer á la seguridad de aquellas colonias? Bien cierto es que todas las provincias proclamaron á Fernando VII que auxiliara á la España con donativos cuantiosos, y que ninguna soñó en emanciparse. Y despus ¿qué séquito tuvieron los cuatro miserables, que por salir de trampas y figurar en el mundo, aspiraron á la independencia contra el voto general de los pueblos que se presenaron decididos á sostener el gobierno de la metrópoli? Estos son hechos notorios, y mucho mas significativos que el testimonio de los escritores extranjeros, y que las teorías de una imaginacion exaltada.

No pretendemos tener y considerar nuestras palabras por pruebas incontestables, como tiene y considera las suyas el autor del artículo de la Abeja, sin embargo de que nos encontramos en mas capacidad para pretenderlo, por haber nacido en el centro de la América meridional y corrido desde las provincias de Guayaquil y de Quito hasta las bocas del Orinoco, estudiando su historia y observando detenidamente cuanto era digno de observarse.

Y aunque el artículo impugnado no contiene mas que cuatro hechos consignados en documentos que no podrá negar la Abeja, sin temor de sufrir demostraciones y convencimientos del cambio de principios que apoyaba en leyes del Fuero Juzgo, creemos mas prudente terminar la contestacion á las variedades que riega y á los sarcasmos que gratuitamente prodiga; siéndonos sensible ver manchado con ellos un periódico que se cree ministerial, y que por lo mismo debia dar á los otros el ejemplo de compostura, decencia, urbanidad y moderacion, que reclama el buen sentido, el orden social y el respeto y consideracion á los lectores.

#### OTRA EPIDEMIA.

Señor redactor del Observador: Tengo el mayor sentimiento en anunciar á V. el desarrollo de otra enfermedad epidémica que hace dias va propagándose rápidamente, y que no me habia atrevido á anunciárselo á V. por temor de que si lo hacia público saliese algun reglamento sanitario como el de Segovia, mandando tapiar, fusilar, encerrar, incomunicar y todos los acabados en ar, capaces de acabar con la gente. Ahora que el señor Moscoso (Dios le bendiga por ello) ha dado un golpe á todas esas garrambinas, me apresuro á remitir á V. la siguiente historia medica del mal, redactada por un famoso profesor amigo mio, que ha estudiado en París y observado el mal en aquella capital, donde ha tratado á muchos de estos enfermos, aunque por confesion suya no ha curado á ninguno. La enfermedad aun no tiene nombre, sin duda para que no la introduzca alguno en la ley sanitaria; pero á los que son atacados se les conoce con el nombre de asustadizos.

Nada mas por ahora: de V. S. S. J. S. B.

#### Historia médica de los asustadizos.

**Causas.** El tener un empleo y temer perderle, habiéndose observado que cuanto mas alto es el empleo, tanto mas espuestos estan al mal: el alcanzar un destino por el que se ha estado ansiando mucho tiempo, particularmente si no hay esperanza de subir mas arriba: el tener muchas comodidades y no querer perderlas: el gozar algunos privilegios esclusivos: el estar en posesion de algun beneficio simple ó cosa que equivalga á ello: el vivir con temor de que se haga alguna reforma que toque al propio pellejo: el estar siempre temblando de que salga á luz algun peradillo de la vida pasada: el haber sido hombre de importancia en tiempo de Calomarde, y el haber firmado cierta clase de representaciones á últimos de 1823 ó en los años siguientes.

Se ha notado constantemente que rara vez da el mal á los de temperamento sanguíneo, á quienes ordinariamente se les importa poco como rueda la bola, si rueda segun su fantasia; que á los linfáticos ó amigos de sus conveniencias les da casi siempre el mal: que á los nerviosos y particularmente á los biliosos les acomete con mucha violencia, si no caen en el extremo opuesto, y que en los maricas ó medio mugeres se hace crónico casi siempre.

**Síntomas.** Sensibilidad exaltada á todo lo que huele á reformas: pervigilio tenaz, notándose que cuando se quedan dormidos sueñan conspiraciones jacobinas: visiones continuas: ofuscacion de entendimiento cuando se habla de ciertas materias: odio mortal á los que no se asustan como ellos: agitacion continua siempre que delante de ellos no se alabe el estado actual de los negocios públicos: habiéndose observado que fruncen las narices y menean las orejas cuando se habla de las cosas del año 1823 ó 1824, aunque fuesen actores entonces ellos mismos: sensibilidad esquisita al ridículo: confianza ilimitada en todo lo que hagan las supremas potestades, si no les toca al pellejo: susto y aun palpitaciones de corazon cuando ven mucha gente reunida: aversion á todo lo que huele á popular, y un tacto y habilidad extraordinaria para hallar faltas en las instituciones de esta clase: desvío por todo encargo público que traiga mucha responsabilidad y poco provecho: facilidad inexplicable en contraer enfermedades que exijan reposo en ciertas estaciones políticas, y una mania sin igual por hacer ver que en ellos está vinculado el juicio.

Por supuesto para caracterizar el mal no se debe esperar á que esten reunidos todos estos síntomas, dos ó tres de ellos bastante marcados bastan y aun sobran.

**Periodos.** Este mal no tiene periodos regulares.

**Caracter.** Es esencialmente contagioso y casi siempre epidémico: el contagio entra por los ojos y los oídos y se ha observado muchas veces que hasta que habie un enfermo fuertemente afectado, para que todos los que le oyen y estan predispuestos tengan un fuerte paroxismo.

**Anatomía patológica.** En las disecciones de los que han muerto de este mal no se ha hallado otra cosa que el corazon retreído, como allá dicen en París. Un profundo sectario de Gall, amigo nuestro, está escribiendo una obra, para probar que este mal tiene su asiento unas veces en el órgano del miedo, y otras en el de egoismo: pero esta opinion no se puede probar por las disecciones, porque se concluyen las dos cosas al espirar.

**Pronóstico.** Incurable: no hay ejemplar de que se halla curado un asustadizo: los ejemplos que se dan de curas milagrosas de este mal en empleados que se curaron al quitarles sus empleos, prueban que eran engañosas, pues volvieron á caer con el mal así que los repusieron.

**Método curativo.** Ninguno: por lo cual seria de desear que se ofreciese un premio al que escribiese la mejor historia médica del mal, y hallase un remedio y que no se encargase este asunto á la junta de medicina, pues está ya hace tiempo tan llena de negocios que no podria atender á este.

#### ASMODEO, A LA ABEJA.

Idolatrada amiga del alma:

Hacia ya mucho tiempo que deseaba escribirte y dar así ensanche á los cariñosos sentimientos de mi corazon. Circunstancias independientes de mi voluntad me lo vedaron hasta aquí, pero, amiga mia, no debo detenerme en darte la enhorabuena por la consideracion que gozas, y al mismo tiempo manifestarte cuán profunda ha sido mi indignacion por las calumnias y persecuciones que tu cortesía, servicios é independencia te han acarreado. Confieso que las injusticias y demasías del Eco, el Mensajero y el Observador no se pueden tolerar, pero yo me consuelo con la idea de que tienes un fondo de filosofía para sobrellevar estas vejaciones, y aun suponiendo que te falte ese fondo, tienes otros que bastarán á derramar el bálsamo de la consolacion en tu afligido pecho. Con la nobleza y consecuencia que te son características, combates en tu papel titulado MINISTERIAL!!! ciertas acusaciones que carecen de todo fundamento. Citaré tus propias palabras. Ministerial!!! Hé aquí la voz de calumnia y de guerra que han adoptado algunos pobres de espíritu etc. La sensatez de este párrafo es evidente. Te crees injuriada de que te llamen ministerial, y por lo tanto calificas semejante enposicion de calumnia atroz. Haces muy bien dices tambien. Este es el grito calumnioso que han levantado contra la Abeja varios periódicos que hacen sus artículos á medida del gusto y la opinion de los que se los pagan! etc. ¡Ay, Abeja mia! Este es uno de los golpes mas felices que has podido dar. El hacer comentarios seria debilitar la fuerza de tan hermoso testo: con que pasemos adelante. Dices tambien que la codicia guia las plumas de tus contrarios. Indicas que estan vendidos, y como en semejantes materias tu opinion debe ser de mucho peso, no me cabe duda que el Mensajero y el Observador estan vergonzosamente sobornados por la gente anárquica y peligrosa, contra la cual declamas; gente que con el título de indefinidos y cesantes del año 1823, no tratan de otra cosa mas que de sobornar papeles y cebar la codicia de los viles parasistas sus redactores. Es imponderable lo que en este punto pueden dar de sí los arriba mencionados. Es claro que los tales militares y cesantes estan pidiendo á voces que se les emplee en activo servicio solo para pescarse la paga y llevársela al Observador; por lo tanto, es mucho mas prudente dejarles in statu quo, y si alegan que estan muriendo de hambre que se metan en una colmena, ó que se coman un codo.

Las brillantes definiciones que das de la libertad me han gustado sobre manera, y hallo que son muy dignas de ti cuando la comparas á un sonido. No menos me agrada lo que dice uno de tus INDEPENDIENTES acerca de «reuniones contra la corriente.» Es claro que un independiente abejuno no debe de ir contra, sino con la corriente, pero una cosa me aflige y es la amenaza que hace de alejarse de Madrid solo por el temor de que los cirujos puedan algun dia gritar por las calles de Madrid el surriago de la Abeja. Dile por Dios que no se vaya. Un independiente abejuno es un tesoro que no debemos perder, y ¡qué haré yo, pobre Asmodeo, si llega á faltarme una persona que ha dado tan buenos ratos á todos mis amigos! Pero yo creo que esto es solo una amenaza, pues habiendo confesado en su carta que es el corre vé y dile de la Abeja, ¿cómo quedaria la fraternidad abejera, si perdía este funcionario? Bien que á esto tu me responderás que la Colmena no está tan desprovista que no encuentre quien pueda desempeñar dignamente aquel cargo.

Mucho me ha encantado la carta de Clementina y mucho mas todavia los comentarios que sobre tan delicada epístola hace Clementinofilo, que segun todas las señas debe ser uno de los mas celeberrimos zánganos de tu colmena. Dice pues Clementina: «yo he ido sin temer el cólera todas las noches á mi delantera de tertulia del teatro del Príncipe etc, y mas abajo. «No pretendo ser literata de ningún modo etc.» Asercion que hubiéramos creído bajo la simple palabra de Clementina, pero que ella con suma modestia se ha escedido á corroborar dando una prueba práctica en su carta.

Las observaciones de Clementinofilo sobre esta brillante

(1) El que quiera satisfacerse de la verdad puede ocurrir á la redaccion del Observador calle del Príncipe, esquina á la de la Visitacion donde se le presentará el manifiesto





epístola son en un todo dignas de la Abeja que es cuanto se puede decir ¡Qué finura! ¡qué gracia! ¡qué galantería! Verdaderamente se le saltan á uno las lágrimas á los ojos; y ya tu puedes adivinar de qué modo! Tocante á los informes que me pides acerca de Clementina te diré que la conozco bastante y que en efecto concurre al teatro, donde ocupa una delantera de tertulia, según asegura. Es su nombre verdadero Clementina Escarriscobaijaunacochea, y no *Fiel, Libre, Patria*, según indican las iniciales F. L. P. En cuanto á lo demás es una cocinera vizcaína de bastante mérito en sus guisos, y vive si bien me acuerdo, en la calle de Majaderitos. Y yo creo que Clementinofilo sabía algo de esto cuando con tanta algarazara promete que á tu ambigü no le faltará de aquí adelante sal y pimienta. Esto si será una ventaja, pues hasta ahora parece que los de la colmena estais reñidos con todo lo que sabe á *picante*. Fundad, pues, muchas esperanzas en la vizcaina. En una cosa no puedo estar de acuerdo con Clementinofilo, y es en las alabanzas desmesuradas que hace de la hermosura de la cocinera; no tiene una mano de rosa, sino un manojito de salchichas á imitación de dedos y está *picada* de viruelas, bien que esto tú también lo estas, aunque no de viruelas.

La galantería de Clementinofilo se explica en términos tan poéticos, que no puede menos de traer vivamente á mi memoria los tiempos caballerescos de Amadis de Gaula y don Quijote de la Mancha. Clementinofilo debe ser descendiente de este último, ó por lo menos de Sancho Panza, su fiel escudero. Y en verdad que estoy casi temiendo que al amable y enardecido Abejero se le ha trastornado un tanto el seso, como solia suceder á los caballeros andantes de antaño, siempre que hablaban de sus damas: escucha lo que dice.

La autora de Corina  
En el oriente de sus bellos años  
Brillaba como brillas, Clementina.

Esto debe ser exageración poética, pues yo nunca podré persuadirme que madama de Stael fuese tan buena cocinera como Clementina Escarriscobaijaunacochea. Otra cosa que me hace sospechar que el infeliz Abejero ha perdido el juicio, es lo que dice á continuación:—*¿Quiénes de nosotros no se creería dichoso siendo el Abelardo de tan linda Eloisa? Y después aunque lluevan sobre nosotros las desgracias...* Clementinofilo, muchacho, ¿estás dado á Barabás? Hombre que escribe semejante cosa por fuerza debe haber perdido la chaveta.

Pero vamos andando, Clementinofilo loquitur. «Nada nos conviene tanto porque aquí somos ciento y la madre.» ¡Válgame Dios! ¡Es posible que haya tantos en la colmena! «Y habiendo muchas colaboradoras, no habria miedo de celos ni riñas, y trabajaríamos todos con un sosiego y una paz que no habia mas que ver.» Pues digo, no seria mala la gresca que se armaria en la colmena entre cien colaboradoras y otras tantas colaboradoras, ó lo que es lo mismo zánganos y cocineras.

Pero tate, que se me olvidaba lo mejor. Amable Abeja, es preciso te dé la enhorabuena, porque en justa recompensa de tus servicios te han absuelto de pagar una mitad del porte de correo. Esto no es mas que pura justicia, es hacer la debida distincion entre los independientes como tú y los sobornados como el Observador! Pensé empezar mi carta con el parabien; pero lo mismo viene al fin, y ahora, carísima amiga, debo decirte en conclusion, que aunque es larga esta epístola no he dicho ni la quinta parte de lo que tú me inspiras y justamente mereces.—Asmodeo.

#### Peticion leida en el Estamento de Sres. Procuradores del reino en la sesion del dia 25 de agosto.

«Los infrascritos Procuradores crearian faltar al deber sagrado que les impone la confianza que han debido á sus comitentes, si no llamasen enérgicamente la atencion del Estamento hácia un punto el mas importante en el dia al bienestar de la nacion. Nadie por desgracia puede ignorar los males horribles que está causando la plaga asoladora, que habiendo salido del Asia y atravesado casi toda Europa, se ha extendido á España, donde muestra todo el caracter de violencia que la ha hecho en todas partes tan temible.

«Desde el mismo momento de su aparicion en Rusia, el primer cuidado de todos los gobiernos se dirigió á hallar los medios mas oportunos de contener sus estragos; y para conseguir tan importante objeto, nada se ha perdonado, y aun se puede añadir, nada se ha dejado de hacer. Aun no habia traspasado los límites de Rusia, y ya habian enviado á aquel imperio los gobiernos de Europa comisiones de médicos, no solo para que investigasen los medios de curar el mal, sino tambien para que hiciesen observaciones acerca de las medidas sanitarias mas oportunas para contener su propagacion. El gobierno español no se quedó atrás en la adopcion de esta medida importante; no solo nombró una comision médica para observar el cólera en los paises extranjeros, sino que dió la mayor prueba del interés con que miraba este objeto, olvidando sus enconos políticos y comisionando tambien á un facultativo que estaba fuera de España bajo la proscripcion mas absoluta.

«Han correspondido los resultados á la sabiduría de estas medidas. Los que suscriben no se atreverán á negar que en otras

naciones han correspondido perfectamente; pero por lo tocante á la nuestra no hesitarian mas que presentar un cuadro preciso de lo que diamante estamos todos observando con dolor para hacer ver, si sea por la causa que quiera, no ha sido de utilidad alguna para España la esperiencia tan caramente adquirida por las naciones donde ha reinado el cólera, con respecto á medidas sanitarias; que no tenemos en la actualidad ninguna regla fija por la que se puedan guiar las autoridades en la adopcion de los medios que han de poner en ejecucion contra el cólera; que se vendoptan en unas partes las disposiciones mas horribles, mienas que en otras se hace todo lo contrario; que hay una especie de anarquía en las provincias, obrando cada junta de sanidad con las opiniones, intereses, y mayor ó menor miedo de su individuos; que las medidas tomadas hasta ahora de nada ha servido para contener el mal, causando al propio tiempo peñicos de tal tamaño, que sino toman disposiciones enérgicas para remediarlos, se arruinará enteramente á muy pronto el comercio interior de la nacion, y se aumentará un grado espantoso la miseria pública, y como una consecuencia natural de este aumento se estenderá cada vez mas y mas el mal, viniendo por último á parar en que ni los pueblos podrán pagar los impuestos, ni el gobierno podrá cumplir sus obligaciones, no se podria prestar el menor socorro á las poblaciones infestadas, siendo imposible de preveer la consecuencia final de un estado de cosas tan horroroso.

«Los infrascritos creen que esta pintura que de ningún modo se puede mirar como recargada, exige imperiosamente que se tome en consideracion por el Estamento un asunto tan extraordinariamente importante. Los que suscriben no intentan que el Estamento decida ahora la cuestion delicada de cuales son las medidas mas propias ó eficaces para contener la propagacion del cólera; no tratan tampoco de inculpar al gobierno de S. M. por no haber tomado estas ó aquellas disposiciones; los infrascritos suponen cuá imperioso y superior á todas las consideraciones de subordinación y orden es el terror que en muchas almas tímidas produce el ansia de librarse de los estragos de la epidemia, y no pueden de consiguiente ignorar las dificultades con que hay que luchar en tales circunstancias y los sacrificios que hay que hacer á preocupaciones inveteradas; pero al mismo tiempo creen que el bien de los pueblos que representan exige pronto, pronto, que se fije lo mas que sea posible la clase de medidas sanitarias que se deben tomar uniformemente en toda la nacion para que cese la anarquía terrible que reina sobre esta materia en la mayor parte de sus provincias; que se ilustre la opinion pública acerca de lo que es mas útil observar en tales casos, y sobre todo que sea una ley la que gobierne la conducta de las autoridades en este asunto y no el capricho, el miedo, ó la ignorancia.

Por fortuna la opinion de los primeros facultativos de Europa, tanto contagionistas como anticontagionistas, es ya casi uniforme en punto á medidas sanitarias contra el cólera; pero aunque no lo fuese, es mucho mejor que si se adoptasen medidas de rigor, sean no solo uniformemente observadas, sino que se les lleve tambien hasta el punto que exigen el sentido comun, la necesidad, y sobre todo los sentimientos mas comunes de humanidad para con nuestros prójimos, que perecerán olvidándose rápidamente en muchos casos. Nosotros no sabemos oficialmente cuales son las opiniones que han expresado en sus informes los facultativos á quienes el gobierno envió á paises extranjeros ó consultó en ellos, pues por un descuido incalculable aun no se han publicado; pero si como se cree generalmente son contrarias á las medidas de rigor, será una mera prueba de la necesidad que hay de que se pesen sus razones y de que se vea en fin si estamos nosotros en estado de seguir el ejemplo de las dos naciones mas ilustradas de Europa, y si no seria mejor dar asenso desde luego á los manifestos oficiales de los gobiernos prusiano y austriaco, quienes declararon solemnemente, que una esperiencia muy caramente adquirida les habia probado no solo lo inútiles sino lo perjudiciales que eran las mismas clases de medidas que nosotros estamos tomando.

«De todos modos los infrascritos Procuradores creen que no cumplirian con su deber, sino diesen algun paso para salir de la situacion horrible á que se va reduciendo la nacion; la proposicion que presentan no compromete de modo alguno al Estamento, pues se dirige solo á pedir que se examine este punto por los que sean mas aporósito para hacerlo con toda la urgencia que exige su gravísima importancia; y que visto su parecer se digne S. M. mandar que el gobierno presente á la consideracion del Estamento una ley sobre la materia. En la adopcion de esta propuesta verán nuestros comitentes que no olvidamos sus mas caros intereses; llamaremos la atencion de todos los hombres ilustrados hácia el asunto mas importante en las circunstancias actuales, y ofreceremos al gobierno de S. M. el auxilio mas eficaz para que pueda hacer desvanecer las inmensas dificultades que encontrará ahora á cada paso, para poner en ejecucion las medidas mas acertadas.

«Fundados en estas razones proponemos que se eleve á S. M. la Reina Gobernadora una reverente peticion concebida, si el Estamento lo tiene á bien, en los términos siguientes:

Señora: el Estamento de Procuradores á Córtes no creeria cumplir con sus deberes, sino elevase al conocimiento de V. M. la alarma que les inspira el estado de la nacion por efecto de las medidas sanitarias adoptadas para contener la propagacion del cólera. La completa paralización del comercio interior, el aniquilamiento de la riqueza y prosperidad pública, la situacion horrorosa de los pueblos infestados, la especie de anarquía producida por las contradicciones que ofrecen los reglamentos sanitarios existentes, contradicciones que dan lugar frecuentemente á que cada autoridad se crea con facultades para adoptar disposiciones tan poco propias á contener el mal, como perniciosas á los intereses mas caros de la nacion; en fin, el olvido de los sentimientos mas comunes de humanidad y de caridad cristiana,

de que por desgracia se ven tantos ejemplos, presentan un cuadro demasiado horroroso para desentenderse de emplear los mayores esfuerzos á fin de minorar en lo posible males de tan consecuencia. Con este objeto el Estamento de Procuradores.

«A V. M. respetuosamente pide que se digne mandar, solo que se nombre inmediatamente una comision científica, en vista de los resultados que han producido tanto en España como en los paises extranjeros donde ha reinado el cólera, medidas sanitarias respectivamente adoptadas contra este mal, proponga con toda la urgencia que exige el estado lastimoso de la nacion, los medios mas adecuados para contener ó al menos moderar sus estragos, sino tambien que el gobierno presente mas pronto que sea posible un reglamento general ó ley de sanidad que pueda servir uniformemente de guia en los casos epidemia.

Esta determinacion, Señora, la reclama imperiosamente nuestro concepto la deplorable situacion de nuestro pais asolado por esta plaga devastadora, de un modo tan violento que apenas ofrece comparacion, ni en la manera de propagarse, ni en el tiempo que ha durado en muchas poblaciones, ni en los estragos horroresos que ha hecho en ellas, lo que se ha observado en los paises donde se tomaron diversas medidas sanitarias.

«Por todo lo cual espera el Estamento de Procuradores que V. M. acogirá esta reverente peticion como una muestra de ardiente patriotismo, y que la tomará en su alta consideracion. Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Madrid 16 de agosto de 1834. Francisco Belda y Aensio.—Joaquin Avargues.—El conde Adanero.—El marqués de Someruelos.—José Rodriguez P. terna.—Bernardino Vitoria.—José Ciscar.—José Miguel Polo.—Manuel Maria Acevedo.—Joaquin Ortiz Vascos.—Miguel Chacon.—Conde de las Navas.—Rafael Garcia Carrasco.—Telesforo de Trueba Cosío.—Angel Polo y Mouge.

#### Continúa la esposicion del señor ministro de Marina, leida en las Córtes generales del reino.

Si se considera detenidamente acerca de los gastos erogados en la marina real en tiempos calamitosos, esto es, durante la revolucion de 1808 á 1814 y después de ella, se comibe facilmente la idea de que ellos hubieran bastado á sostener una mediana armada y desempeñado mejor el servicio los buques que lo hicieron, sin que los individuos de la misma marina hubiesen sufrido una suerte tan miserable y desigual respecto de lo que desempeñaron sus deberes en todos los ramos del estado. Los cuantiosos caudales gastados en la compra de buques, ya por correo, ya para faluchos cañoneros; el escandaloso cuanto im político gasto invertido en la citada compra de cinco navios, tres fragatas rusas inútiles, manejando estas negociaciones personas extrañas, y la de la última tan lega que ignoraba lo que era un navio, teniendo todas abundantes auxilios para cada empresa en particular, si hubieran entrado en las tesorerías, los pagadurías de marina, y se hubiesen administrado segun reglamento de ordenanza, y bajo el celo de los respectivos gefes á quienes aquella autorizaba para el efecto, se habrian hecho mas y mejor servicios, hubieran ocupado utilmente la maestranza que ca ha desaparecido y todos los individuos de marina en sus respectivos empleos. Pero ni el ministerio de este ramo tuvo conocimiento, ni era posible que se hubiese dado de negocio tan omni noso y contrario á los intereses de la nacion, como el de la referida compra de navios y fragatas extranjeras, de cuyo estado de inutilidad puede juzgarse con solo saber que al noticiarlo al gobierno que los vendió, envió este como por via de indemnizacion otras tres fragatas; que ya tambien han desaparecido pues se hallaban sobre poco mas ó menos en el mismo estado.

Tampoco hubo en estas empresas economía alguna, la cual solo parece inventada para los arsenales y departamentos de marina. Fuera de ellos ningún gasto se tiene por superfluo, ningún precio caro, ningún tiempo mucho en la habilitacion de expediciones hechas por personas extrañas: todo el caudal que se cree necesario se apronta: cualesquiera auxilios ó arbitrios se facilitan: todos tienen celo, desinterés, actividad, inteligencia: solo en los arsenales y departamentos de marina, se carece de todo. Sin embargo, cualquiera de sus individuos destinado en otro punto, y separado de la inspeccion de sus gefes naturales, adquiere inmediatamente todas las recomendables circunstancias de que antes carecia, y eran necesarias para merecer la confianza de los que mas han declamado contra el método y economía de nuestros arsenales. Escusemos entrar en el examen de este prodigio.

(Se continuará).

#### BOLSA DE MADRID del 27 de agosto.

Contado.	A PLAZO.			TOTAL.
	Firm.	Voluntad.	Prima.	
Títulos del 4...				
Id. del 5.....	54 1/2		56	700.000
Inscri. del 4...				24.000
Id. del 5.....				
Vales no cons.	18 1/2			60.000
Deuda sin int.	11 1/2 1/2 3/4			4.500.000

Cambios.—Londres á 37 7/8 á 38; París 16 1/2; Alicante par.; Barcelona á ps. fuertes 3/4 b.; Bilbao 1/4 d.; Cadiz 1 1/2 á 3/4 b.; Coruña 3/4 d.; Granada á 1 d.; Málaga 1/2 d.; Santander 1/4 b.; Santiago 1 d.; Sevilla 1/4 b.; Valencia par.; Zaragoza 1/2 d. Descuento de letras á por 100.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho principal del Observador, calle del Principe número 5 y 6, esquina á la de la Visitacion, en la librería de viuda de Cruz frente á las gradas de San Felipe de Orea calle de la Montera, y en la de Sanchez calle de la Concepcion Gerónima.

En las provincias en las librerías de Piferrer, Barcelona; Hortat, Cádiz; Ferris, Valencia; Hidalgo, Sevilla; Garcia, Bilbao; Sanz, Granada; Calvete, Coruña; Hernan 122p Murcia; Rey Romero, Santiago; Blanco, Salamanca; Arnaz, Burgos; Longus, Pamplona; Riesgo, Santander; Pis, Plasencia; Bernard, Córdoba; Cereceda, Hernandez, Toledo; Jaen, Carreras, Málaga; Rodriguez, Valladolid; Yagües, Zaragoza; Riera, Reus; Pozos, Orense; Bueno, Jerez; Guasp, Palma; Viuda de Carrillo, Badajoz; Benedicto, Cartagena; Baluart, Gerona; Lafita, Barbastro; Longo, Oviedo; Lopez y Soto, calle de la Boica, en Huelva; A gencias, don Antonio Sierra.